

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. I • N° 1 • 2014 • ISSN 2386-8449

CONVERSANDO CON

Rafael Argullol, por Oriol Alonso Cano

UT PICTURA POESIS

Poemas de Antonio Cabrera / Ilustraciones de Pau Romeu
Martillo y cincel. Poemas e ilustraciones de José Pérez Olivares

TEXTO INVITADO

Manifestaciones literarias y pictóricas de una misma estética. Un diálogo entre la pintura y la poesía de Egon Schiele
Carla Carmona

PANORAMA

ESTÉTICA Y POLÍTICA

- | | |
|---|--------------------------------|
| Teatro griego clásico: una metáfora de la dimensión política del arte | Enrique Herreras |
| La más verdadera tragedia: la crítica de Platón a la poesía | Juan de Dios Bares |
| Wagner políticamente pensado | Miguel Salmerón Infante |
| Interrupción y subversión en el arte. <i>Teorema</i> de Pasolini como modelo | José A. Zamora |
| Body, art and spatialization. Ten theses on a phenomenological approach to corporeality in art and politics | Luis Álvarez Falcón |
| Arte social y político: el trabajo de Doris Salcedo | Juan-Ramón Barbancho Rodríguez |
| Hans Haacke. El arte y la política (Una introducción y una propuesta genealógica) | Alberto Santamaría |

RESEÑAS

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. I • Nº 1 • 2014 • ISSN 2386-8449

SEYTA.ORG/LAOCOONTE

COORDINACIÓN EDITORIAL

Anacleto Ferrer (Universitat de València)
Francesc Jesús Hernández i Dobon (Universitat de València)
Fernando Infante del Rosal (Universidad de Sevilla)

COMITÉ DE REDACCIÓN

Rocío de la Villa (Universidad Autónoma de Madrid), **Tamara Djermanović** (Universitat Pompeu Fabra), **Rosa Fernández Gómez** (Universidad de Málaga), **Anacleto Ferrer** (Universitat de València), **Ilia Galán** (Universidad Carlos III), **María Jesús Godoy** (Universidad de Sevilla), **Fernando Golvano** (Universidad del País Vasco), **Fernando Infante del Rosal** (Universidad de Sevilla), **Leopoldo La Rubia** (Universidad de Granada), **Antonio Molina Flores** (Universidad de Sevilla), **Miguel Salmerón** (Universidad Autónoma de Madrid).

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rafael Argullol* (Universitat Pompeu Fabra), **Luis Camnitzer** (State University of New York), **José Bragança de Miranda** (Universidade Nova de Lisboa), **Bruno Corà** (Università di Cassino), **Román de la Calle*** (Universitat de València), **Eberhard Geisler** (Johannes Gutenberg-Universität Mainz), **José Jiménez*** (Universidad Autónoma de Madrid), **Jacinto Lageira** (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne), **Bernard Marcadé** (École Nationale Supérieure d'Arts de Paris-Cergy), **Elena Oliveras** (Universidad de Buenos Aires y Universidad del Salvador), **Pablo Oyarzun** (Universidad de Chile), **Francisca Pérez Carreño** (Universidad de Murcia), **Bernardo Pinto de Almeida** (Faculdade de Belas Artes da Universidade do Porto), **Luigi Russo** (Università di Palermo), **Georges Sebbag** (Doctor en Filosofía e historiador del surrealismo), **Robert Wilkinson** (Open University-Scotland), **Martín Zubiria** (Universidad Nacional de Cuyo).

*Miembros de la Sociedad Española de Estética y Teoría de las Artes, SEyTA

DIRECCIÓN DE ARTE

El golpe. Cultura del entorno

REVISIÓN DE TEXTOS

Isabel Palomo

REVISIÓN DE TRADUCCIONES

Andrés Salazar / José Manuel López

COMUNICACIÓN EN REDES SOCIALES

Paula Velasco Padial



Excepto que se establezca de otra forma, el contenido de esta revista cuenta con una licencia Creative Commons *Atribución 3.0 España*, que puede consultarse en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA Departament de Filosofia

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

UAM
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. I • Nº 1 • 2014

PRESENTACIÓN	6
CONVERSANDO CON	
Rafael Argullol , por Oriol Alonso Cano	9-16
UT PICTURA POESIS	
Poemas de Antonio Cabrera / Ilustraciones de Pau Romeu	19-26
Martillo y cincel. Poemas e ilustraciones de José Pérez Olivares	27-34
TEXTO INVITADO	
Manifestaciones literarias y pictóricas de una misma estética. Un diálogo entre la pintura y la poesía de Egon Schiele	
Carla Carmona	37-50
PANORAMA	
ESTÉTICA Y POLÍTICA	
Teatro griego clásico: una metáfora de la dimensión política del arte	
Enrique Herreras	53-70
La más verdadera tragedia: la crítica de Platón a la poesía	
Juan de Dios Bares	71-85
Wagner políticamente pensado	
Miguel Salmerón Infante	86-100
Interrupción y subversión en el arte. <i>Teorema</i> de Pasolini como modelo	
José A. Zamora	101-113
Body, art and spatialization. Ten theses on a phenomenological approach to corporeality in art and politics	
Luis Álvarez Falcón	114-122
Arte social y político: el trabajo de Doris Salcedo	
Juan-Ramón Barbancho Rodríguez	123-129
Hans Haacke. El arte y la política (Una introducción y una propuesta genealógica)	
Alberto Santamaría	130-150

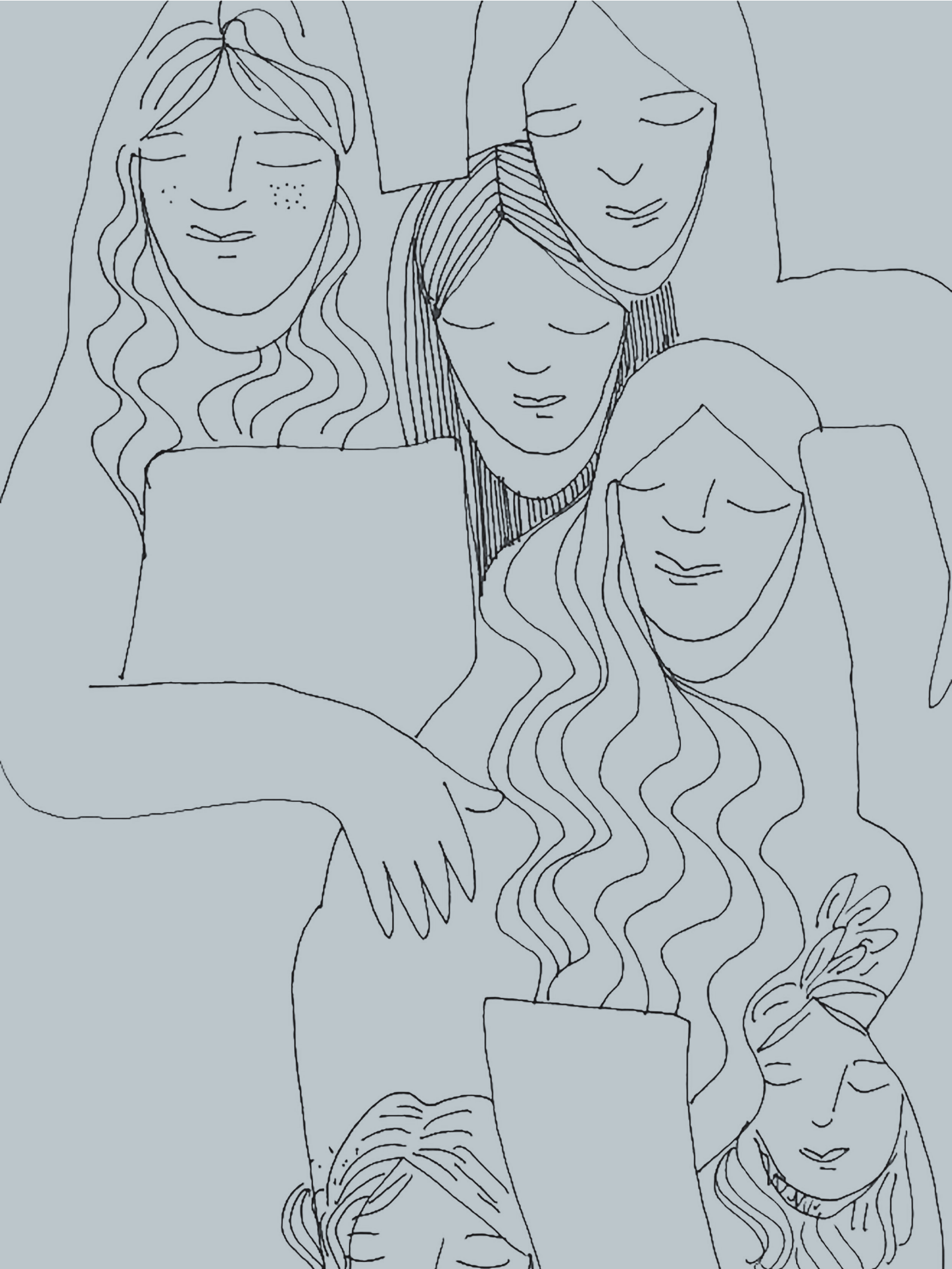
RESEÑAS

Alegato en favor de la cultura Carla Ros	153-155
Argullol o el pensamiento sensible Fernando Infante del Rosal	156-161
De cine. Aventuras y extravíos César Gómez Algarra	162-165
El andar como práctica estética Marta Darocha Mora	166-169
El silencio de Duchamp Antonio Molina Flores	170-173
Huellas urbanas José Antonio Ruiz Suaña	174-176
Las lecciones de Estética de Th. W. Adorno Francesc J. Hernández	177-181
Lukács o los senderos de la novela moderna Enrique Martín Corrales	182-185
Melancolía Fiona Songel	186-188
Otro tiempo para el arte Román de la Calle	189-191
Sobre Kafka. Textos, discusiones, apuntes José Evaristo Valls Boix	192-195
Traduce como puedas Xeverio Ballester	196-199
Wittgenstein. Arte y filosofía Juan Evaristo Valls Boix	200-202
Ilustraciones de portadillas de Pau Romeu .	
Fotografía de portada de Tamara Djermanović .	



LOCOONTE

RESEÑAS



Sobre Kafka. Textos, discusiones, apuntes

Juan Evaristo Valls Boix*



Walter Benjamin

Sobre Kafka. Textos, discusiones, apuntes

Ed. de Hermann Schweppenhäuser, traducción, prólogo y notas de Mariana Dimópulos. Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2014

ISBN 978-987-712-027-1

Páginas: 224

La publicación en castellano de cualquier literatura relacionada con Kafka es muy fluctuante. Acusa más que la de otros escritores los envites del mercado y los modismos pese a ser uno de los escritores que ha perfilado las dimensiones de la existencia contemporánea. Si, de un lado, el lector hispano cuenta con una tempranísima traducción de 1925 de *La transformación* —en su título clásico, *La metamorfosis*— en *Revista de Occidente*; de otro, ha tenido que esperar hasta comienzos del nuevo siglo para poder ver una edición crítica de las obras completas desprendida de la particular y tendenciosa edición de las mismas que Max Brod preparó en alemán. Si, de un lado, esta edición, a cargo de Jordi Llovet, es espléndida y merece la admiración y la envidia de cualquier otra edición extranjera; de otro no está completa —falta el volumen de la correspondencia— y a tan solo algo más de diez años de su publicación, el primer volumen, el de las “Novelas”, no se encuentra en ninguna librería española. Tampoco se han traducido al castellano las que en inglés se conocen como *Letters to Family, Friends and Editors*.

Sin embargo, últimamente el lector hispano está de suerte. No solo por la reedición de las novelas de Alianza —con traducción, generalmente, de Carmen Gauger—, ni por la publicación, ya con algunos años, del primer volumen de la monumental biografía de Reiner Stach *Kafka. Los años de las decisiones*. En 2013, Nórdica publicó las *Cartas a Felice* en una edición limpia, cuidada y agradable, y ahora, la editorial argentina Eterna Cadencia saca una edición no de Kafka, pero sí kafkiana: todos los textos que Walter Benjamin escribió sobre el praguense, uno de sus autores más preciados. ¿Por qué es kafkiana? Porque, además de los textos que Benjamin publicó en vida sobre Kafka, se incluyen fragmentos de cartas, apuntes, discusiones y notas fragmentarias inéditas traducidas por Mariana Dimópulos y ordenadamente compiladas por Hermann Schweppenhäuser. Si bien es cierto que buena parte de estos textos ya habían aparecido en la edición de las obras completas de Abada, o en ediciones anteriores (la correspondencia con Scholem, en la vieja Taurus, y la correspondencia con Adorno, en Trotta), la reunión de los textos kafkianos de Benjamin de Eterna Cadencia, además de las garantías de la traducción y de edición, es una mina para el estudioso de Kafka

* Universitat de València, España. juanevaristovallsboix@gmail.com

y un delicioso hallazgo para el benjaminiano que quiera adentrarse en la cuestión de la literatura.

Benjamin no escribió sobre Kafka todo lo que escribió sobre Baudelaire, ni sus ensayos sobre el autor de *El castillo* son tan extensos como los que le dedicó a Brecht o a Goethe, pero este ocupa un lugar privilegiado en su comprensión de la interpretación y del texto narrativo. En vida del autor se llevaron a imprenta tan solo la conferencia “Franz Kafka: En el décimo aniversario de su muerte”, el prólogo de escritos póstumos “Franz Kafka: La construcción de la muralla china” y la nota crítica “Moral Caballeresca”; a ellos se le une la recensión “Max Brod: *Franz Kafka. Una biografía*. Praga, 1937”, este último publicado póstumamente. Todos textos breves y casi anecdóticos, pero al tiempo centrados en una cuestión: la primera edición de las obras completas de Kafka. Walter Benjamin siguió al detalle el proceso de publicación de las mismas, que ya intuía en 1934 —según le comentó por carta a Gershom Scholem—, e incluso barajó la posibilidad de escribir un libro entero sobre Kafka, proyecto que quedó reducido a aquella conferencia conmemorativa, pero que condensa un visiblemente vasto esfuerzo —esfuerzo que ahora se puede leer en las discusiones y apuntes que Benjamin hiciera al curso de la composición del su texto—. Pero la idea del libro también se vio desechada por otra cuestión: el albacea literario de Kafka, Max Brod, anunció al editor Spitzer que consideraría una “violación de frontera” que apareciera antes que su biografía sobre Kafka cualquier otro texto secundario al respecto. Ello no fue un mero capricho casi sentimental del que fuera compañero de aventuras literarias de Kafka: el hecho de que Max Brod organizara la edición de las obras completas y de que escribiera el primer texto sobre el escritor de *La transformación* le convertirían en el puntal para toda la reflexión y el trabajo posterior sobre Kafka. Hasta pasados los setenta, puede decirse que toda la exégesis kafiiana es, en cierto sentido, brodiana.

Esto no era lo mejor que Benjamin podría escuchar. Si bien en “Moral caballeresca” defendió la decisión de Brod de publicar contra la voluntad de Kafka todos sus escritos póstumos, —personales, reflexivos o narrativos—, en sus otros textos critica duramente los excesos interpretativos de Brod, que había cometido dos errores intolerables: en primer lugar, anteponer a la extensa obra narrativa de Kafka la brevísima aforística de Zürau y la vida personal del funcionario praguense, lo que le permitía hablar del escritor Kafka con la calificación extraliteraria de “santo” y hacer de él una suerte de creyente frágil y desdichado; en segundo lugar, y en consecuencia, guardar para sí la autoridad interpretativa y la legitimidad de la lectura de Kafka, puesto que nadie más que un amigo íntimo que hubiera compartido su vida conocería las claves hermenéuticas para comprender su obra. Todo ello llevó a Benjamin a desarrollar una reflexión personal sobre la interpretación y, además, a elaborar una lectura alternativa de Kafka desde el propio Kafka, a través de su mundo de metáforas, escenarios y peculiares personajes. Y es que la verdadera riqueza de una narración reside en que esta es una fuente inagotable de interpretaciones y de lecturas; que no se agota al entregar un dato informativo, sino que, al componerse de lo insólito, lo fantástico, lo misterioso o lo irreal, se presta a contarse y leerse una y otra vez para generar, a través del asombro de sus enigmas, ríos de tinta y pensamiento. Las narraciones, desde su origen oral tradicional, conforman la sabiduría de los pueblos, que para Benjamin no es sino el lado épico de la verdad: las historias de la verdad, o aquellos relatos que, siendo sus datos concretos inventados o falsos o tergiversados por el transcurrir de los años, guardan todavía un mensaje verdadero valioso para el hombre. No por casualidad las historias de Kafka eran para

Benjamin como las antiquísimas semillas que se encuentran en el corazón de las pirámides, junto a las tumbas de los faraones: al igual que estas, esas historias vuelven a florecer y a crecer una y otra vez, con abundante fruto, por mucho tiempo que pase en la historia de los hombres. En los relatos de Kafka hay un mensaje que no puede reducirse a categorías religiosas ni a la vida más o menos apocada de un escritor que se veía como un fracasado; un mensaje fecundo y duradero que se despliega en cada lectura, y cada vez, inagotable, en una dirección diferente.

¿Cómo germinaba esa semilla en el terreno de Benjamin? Si bien las narraciones tradicionales son portadoras y transmisoras de la dimensión épica de una verdad, lo desconcertante en Kafka es que sus cuentos siguen siendo transmisores y portadores, pero en lugar de una verdad, no hay nada. Sus personajes solo pueden mostrar la transmisibilidad de un mensaje que han perdido, que han olvidado, y que es irrecuperable: llevan consigo una nada, un hueco vacío, y ello es la fuente del malestar, el desconcierto y el sabor amargo que la lectura de Kafka provocaba incluso al propio Benjamin. En sus cuentos y novelas todo parece corriente y ordinario, todo apunta y alude a situaciones cotidianas y episodios de una normalidad insulsa, pero la sensación de quien los lee es la de encontrarse, como señalaba Camus, frente al absurdo de la existencia y al sinsentido de la burocratizada y administrativizada vida contemporánea. El hombre contemporáneo, como el Josef K. de *El proceso*, es completamente culpable, pero culpable por algo que no ha hecho y que ni siquiera puede recordar: es una suerte de culpa mítica, la culpa de la condición humana por haber olvidado la verdad, por haberse desprendido de una verdad transcendental configuradora de lo real y, por ello, de vivir a través de un lenguaje que solo puede ser comunicabilidad sin mensaje, transmisibilidad sin contenido. El hombre contemporáneo es culpable y es un fracasado por su negación de la trascendencia y la divinidad. Por su propia condición está ya condenado, obligado a transitar por la existencia sin ninguna posibilidad de salvación, sin ninguna esperanza y sin ningún sentido. Benjamin leía en Kafka la desesperanza, el sinsentido, la distancia y la comunicabilidad hueca propia de la urbe de nuestros días. Encontraba en sus personajes el fracaso de cualquier salvación, la existencia desprovista de cualquier horizonte de verdad y reducida a un deambular por pasillos y oficinas, calles y edificios, sin proyecto ni rumbo. Pero Benjamin no entendía esto como una razón para el pesimismo, por muy desgarrador que fuera: veía en Kafka una respuesta de serenidad ante esta nada privada de toda salvación posible. ¿Por qué? Esa culpa mítica por olvidar la verdad era la condición imprescindible para aliviar al hombre de la pesada carga de la trascendencia y devolverle su deslimitada libertad. Una libertad a veces absurda, dolorosa y atravesada por la incomunicación, pero que descansa en la serenidad de la aceptación, en la tranquilidad de la desesperanza: en el descanso de quien no espera nada.

Otros muchos aspectos e impresiones de las reflexiones que Benjamin hiciera sobre Kafka se encuentran en el libro. Su interpretación está largamente influenciada por conceptos teológicos de corte judío provenientes de su intercambio con Gershom Scholem; su caracterización del gesto kafkiano como una parte del lado épico de la verdad descansa, en última instancia, en sus reflexiones con y sobre Brecht. Y la posibilidad de encontrar en Kafka una crítica de la sociedad contemporánea que no se amparara en ninguna instancia de sentido transcendental era, según Adorno le confesó en sus cartas, lo que él con tanto empeño había buscado y desarrollado en sus trabajos sobre Kierkegaard: Kierkegaard para Adorno sería, según este, lo que Kafka para

Benjamin.

Todo ello está ahora a nuestro alcance en un solo libro. Un libro que, además de evitarnos la búsqueda imposible de correspondencias y ediciones descatalogadas, ofrece la traducción más que solvente de material inédito hasta el momento para el hispanohablante. Una obra compuesta por fragmentos, retazos y pequeños textos que revelan que, en Benjamin, como en Kafka, lo breve y escaso nunca es nimio, sino denso.

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA 
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA Departament de Filosofia


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

seyta.org/laocoonte